

LO COTIDIANO DESDE UN CENTRO DE EXCELENCIA EN SALUD: EL CASO DEL SANATORIO "CARLOS DURÁN CARTÍN", CARTAGO, COSTA RICA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

*Ana Cecilia Arias Quirós¹
Floria Arrea Siermann²
Pablo Barquero Morice³
Faridy Mena Bustamante⁴
Montserrat Rojas Madrigal⁵*

Recibido: 24/4/2012 - Aprobado: 18/10/2012

RESUMEN

El trabajo que se presenta se refiere a una de las instituciones de salud más importantes de nuestro país, fundada en el siglo XX, el Sanatorio Carlos Durán Cartín. La tuberculosis en esta época, logra un lugar muy importante dentro de las enfermedades más temidas y estigmatizadas en el país, tanto que requirió de la fundación, en 1918 de este lugar de excelencia, no sólo por los protocolos médicos utilizados, sino también por un personal sanitario y administrativo de indiscutible valor profesional y humano. De igual manera expresamos la necesidad de que las edificaciones que conforman este centro médico, sean declaradas patrimonio histórico-arquitectónico de la Nación a partir de la ley N° 7555, de protección al patrimonio arquitectónico, asegurando así su preservación.

Palabras Clave: Tuberculosis. Arqueología Histórica. Patrimonio Arquitectónico.

ABSTRAC

The work presented refers to one of the most important health institutions in our country, founded in the twentieth century, Carlos Duran Cartín Sanatorium. Tuberculosis at this time, achieves a very important place within the most feared and stigmatized di-

1. Licenciada en Arqueología, Docente e Investigadora, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: ana.ariasquiros@gmail.com

2. M.A, Docente e Investigadora, Arqueóloga, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: farreaster@gmail.com

3. Licenciado en Antropología, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: lavoe16@gmail.com

4. Licenciada en Arqueología, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: nayudmb@gmail

5. Licenciada en Arqueología, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: monroma.86@gmail.com

sease in the country, as required of the foundation in 1918 of a place, not only of excellence but with strict medical protocols, but also the Sanatorium had an excellent team of administrative health professionals and human of indisputable value. Equally we express the need for the buildings that make this medical center, to be declared historical and architectural heritage of the nation from the law N° 7555, of architectural heritage protection, as a way to ensuring its preservation.

Keywords: Tuberculosis. Historical Archaeology. Architectural Heritage.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos es un avance de investigación de un esfuerzo mayor como lo es el Seminario de Graduación, para optar por la Licenciatura en Antropología, en la Universidad de Costa Rica. Esta modalidad de graduación posibilita la integración de un equipo interdisciplinario constituido por dos estudiantes de Arqueología, un estudiante de Antropología Social y un comité asesor conformado por dos profesoras de Arqueología y un profesor de Historia con especialidad en Museografía. La investigación debe concluir en doce o catorce meses con una, "Memoria" del Seminario que reúne las condiciones y características propias de cualquier otra de las modalidades existentes en la Universidad de Costa Rica a saber, tesis, proyecto de graduación y práctica dirigida. Para el caso que nos ocupa, hemos concluido con el trabajo de campo, con el trabajo de laboratorio y de gabinete y hemos presentado la defensa pública de la memoria, logrando una graduación de honor.

El Sanatorio Durán como se le conoce en el país, es un lugar que ha guardado para las generaciones presentes y futuras una gran cantidad de experiencias, sentimientos, formas de ver el mundo, estrategias de gestión, que fue en mucho lo que motivó a las y al estudiante a escoger el lugar, a definir una estrategia de investigación científica y a iniciar una lucha seria y responsable para que este sanatorio del año 1918 sea declarado, patrimonio histórico-arquitectónico de la Nación.

Costa Rica es un país pequeño en territorio (51.100 km²) pero grande en historia como toda comunidad sencilla que se ha desarrollado de la mano de las labores agrícolas y pecuarias y ahora también del turismo gracias a su riqueza biológica. Los bosques en nuestro país son ciertamente espectaculares sin embargo, Costa Rica no se caracteriza por tener una política de Estado clara y pertinente referida a la conservación de su patrimonio histórico-cultural, particularmente el arquitectónico, con sorpresa y desazón hemos observado como muchas edificaciones, de distintas épocas y estilos, usos y simbolismos, han sucumbido ante el mal llamado desarrollo urbano y rural, o bien ante el aumento irracional del valor monetario de las propiedades.

Para el caso del sanatorio Durán las cosas se agravan porque la ignorancia y la irresponsabilidad de algunos han creado para otros, fantasmas, apariciones, fuerzas sobrenaturales, que lo único que han logrado es dismantelar y desgarrar el contexto físico que otrora sirviera para dar esperanza de vida, luchar en contra de la tuberculosis y por decirlo de alguna forma, colocar a Costa Rica en el mapa de la cura sanatorial con experticia y excelencia.

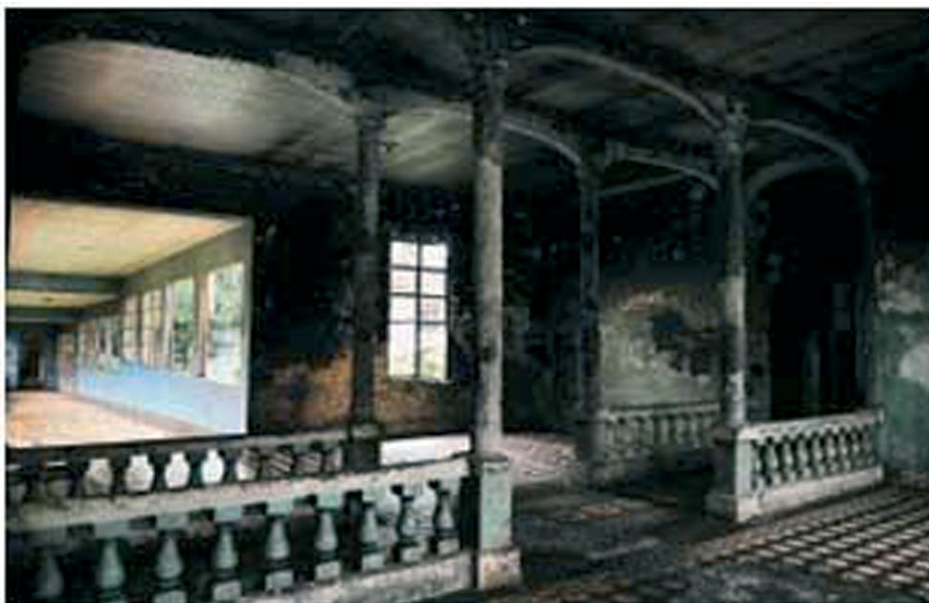
Al final de esta investigación iniciada en el 2007 y retomada en el año 2009 tenemos un documento preciso, de calidad académica y de propuestas concretas que servirá de base para que la comunidad aledaña a este conjunto arquitectónico y la comunidad nacional, iniciemos por el camino que traza la ley N° 7555, de conservación del Patrimonio Arquitectónico, del 20 de Octubre de 1995, la consolidación de una declaratoria que nos asegure la conservación, restauración y puesta en valor del Sanatorio, "Carlos Durán Cartín".

Los espacios socio-culturales se erigen como testigos que nos hablan, que nos interpelan, que nos hacen pensar que la historia nacional es una, diversa, multiforme y que sin importar todo ese trabajo que hay que concretar, vale la pena; Costa Rica no es solo café, bosques, agricultura, democracia centenaria, guarías moradas, gente amable y hospitalaria, es y ha sido lugar en donde hemos visto y documentado espacios diseñados y pensados para curar, para reinsertar personas a sus familias, a sus comunidades, a su vida cotidiana, esto es el Sanatorio "Carlos Durán Cartín", un espacio destinado para trabajar bajo el referente de la excelencia para todos, nacionales y extranjeros, personas que podían cubrir los costos y para personas que no tenían esa capacidad, para creyentes y para no creyentes, para niños y adultos, mujeres y hombres. Había un sueño que cumplir, se luchaba para ello, salir de allí curado, sano y volver a su casa, a su pueblo, a su comunidad, algunas personas lo lograron, otras no; sea este un sencillo homenaje para ella y nuestro compromiso de luchar para salvar de la ignorancia y de la indiferencia este lugar que tanto amamos.

2. LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

En la investigación arqueológica que desarrollamos en el Sanatorio Carlos Durán Cartín se recurre a la Historia de las Mentalidades, la Antropología Socio-Cultural, los estudios de cultura material, la Arquitectura y la Arqueología Histórica, conformando un solo campo de acción.

Con la Historia de las Mentalidades se busca entender al ser humano a partir de su dimensión mental, comprender las acciones que éste realiza en su cotidianeidad, como lo indica Joaquín Gil *"Lo mental surge en espacios cotidianos y se expresa en las prácticas, comportamientos y representaciones que los hombres ejecutan y recrean en el momento de satisfacer sus diferentes tipos de necesidades."* (Gil 1995: 165).



Comedor del personal médico del Sanatorio Carlos Durán Cartín, 2009.

La Historia y la Antropología socio-cultural tienen un interés común, la vida cotidiana y la cultura (Gil. 1995: 168). A esto se le agrega la Historia de los Annales de Braudel que busca una historia basada en problemas, donde se da importancia a las distintas actividades humanas y donde la historia se relaciona con otras disciplinas entre ellas la antropología, la geografía, la economía, la sociología (Braudel, 1992).

Por otra parte hacemos uso de las técnicas de la historia en el estudio de la información documental, y el estudio de las fotografías de la época, la historia oral por medio de la cual recuperaremos los relatos de personas cercanas al Sanatorio o al Reformatorio Juvenil institución que también fue albergada en este lugar, o de pacientes, doctores, trabajadores y reclusos, complementando la Antropología socio-cultural con enfoques de tipo histórico, a partir de entrevistas, historias de vida y memorias de personas que un día fueron parte de esa comunidad.

Estos informantes nos ofrecen significados sociales acerca de los protocolos médicos, desarrollo de los diferentes oficios y actividades, el papel de los diferentes grupos etarios, género, redes familiares, clase social e ideología nacional. (Sturken, 1999,) en (Symonds y Casella 2006). Con esto la Antropología socio-cultural nos ayuda a conocer un poco más de esas personas hoy anónimas para nosotros, pero que ayer formaron parte de esta importante institución de la salud costarricense.

Los estudios de cultura material nos ayudan no solo a identificar y clasificar la cultura material recolectada, sino también a entenderla e interpre-

tarla, viendo de esta manera las relaciones de los objetos y las gentes que tuvieron que ver con el Sanatorio, con las relaciones globales y locales que esto implica (Cochran y Beaudry, 2006)

La Arquitectura es importante porque se concentra en la naturaleza del ambiente construido y toma un papel importante en las relaciones sociales, donde las estructuras arquitectónicas se localizan en paisajes culturales de significado social y político (Casella, 2001).

En cuanto a la Arqueología Histórica -que como sabemos es una disciplina que se ha ido desarrollando en América desde hace unos 50 años- ha sido objeto de diversas definiciones que la ubican ya, como la arqueología de la sociedad moderna o la arqueología de las sociedades con escritura (Orser, 2003, Senatore y Zarankin 2006).

El enfoque que brinda esta forma de hacer arqueología, se ha visto impulsado en América por investigadores norteamericanos, haciendo una arqueología de “nosotros” más que de los “otros” o sea los indígenas, que han sido estudiados por los etnohistoriadores o los arqueólogos que tratan las sociedades indígenas de ese país. En el resto de Latinoamérica nos hemos concentrado en una arqueología que se asocia al estudio de las poblaciones indígenas “los otros”, y la fundación y desarrollo de ciudades coloniales por grupos europeos, donde la interacción de ambos siempre ha sido relevante hasta nuestros días.

Por otra parte si analizamos someramente el concepto de Arqueología Histórica, nos damos cuenta de que existen diferentes conceptos que abarcan de distinta manera su objeto de estudio, los períodos y otros aspectos.

Deetz por ejemplo afirma que la arqueología histórica se define como *“la arqueología de la dispersión de las sociedades europeas en el mundo, que comienza en el siglo XV, y los subsecuentes desarrollos e impactos en las poblaciones nativas de todas las partes del mundo”*, (Senatore y Zarankin, 2006:105), mientras que Funari (1996:119 y 120) afirma por su parte que *“la Arqueología Histórica estudia, precisamente, la interacción entre dominantes y dominados, alfabetizados y analfabetos, en diferentes contextos culturales y cronológicos”*.

Al referirnos a la Arqueología Histórica estamos de acuerdo que ésta comprende el estudio del mundo moderno que se inicia por tanto con la expansión europea y la formación del mundo capitalista (Funari: 1996, Senatore y Zarankin: 2006). Esto implica, como mencionan estos autores, que el mundo moderno se caracteriza por una economía única que es colonial, internacional y en expansión (Orser 1996, citado por Senatore y Zarankin, 2006) y donde la construcción de Instituciones de Salud como el Sanatorio Durán tiene lugar dentro de la dinámica del capitalismo colonial de inicios del siglo XX.

Esto porque creemos -como lo afirman Senatore y Zarankin- que si bien la Arqueología Histórica incluye el estudio del proceso social de la sociedad moderna, es importante estudiar las distintas trayectorias de las sociedades específicas, en este caso de instituciones particulares como el Sanatorio Durán (Senatore y Sarankin, 2006).

Recientemente algunas instituciones similares a este sanatorio están siendo estudiadas por la Arqueología Histórica, dentro de lo que se conoce como la Arqueología de Paisajes Institucionales, que son instituciones ocupadas por seres humanos en situaciones coloniales relacionadas con estudios de género, estudios de los olvidados de la sociedad, como los enfermos mentales, prostitutas, huérfanos, delincuentes, leprosos y tuberculosos, donde se estudia la vida y la cultura de estas poblaciones dentro del capitalismo y las relaciones de poder en un mundo moderno (De Cunzo y Earnstein, 2006).

En algunos de estos estudios se toman elementos de la obra de Foucault en cuanto al aislamiento, el estigma y control social que caracteriza el surgimiento de las prisiones y donde se considera como estas instituciones fueron construidas para separar los vagos, mujeres de la vida fácil y delincuentes de otros sectores de la sociedad, lo mismo que las personas sanas de las que no lo estaban, en Asilos de Leprosos, Locos y Tuberculosos (De Cunzo y Earnstein, 2006). Debemos recordar que uno de los fundamentos de este accionar, entre otros, es lo que se ha denominado la Ley y el Orden. Es estrictamente necesario mantener a las personas, que por diversas razones presentan conductas distintas a la generalidad, recluidas, apartadas, de esta forma mantenemos el ordenamiento deseado, el oficial.

3. EL SANATORIO "CARLOS DURÁN CARTÍN"

3.1. El Sanatorio Durán lleva el nombre de un ilustre costarricense nacido en San José en 1852, de padre salvadoreño y madre costarricense

Inicia estudios encaminados a la carrera de medicina, en la Universidad de Santo Tomás, hoy Universidad de Costa Rica, recibiendo la mención de mejor estudiante de química, en 1866 y 1867; cuando tenía 16 años fue enviado por su padre a estudiar a la Facultad de Medicina en París, donde sólo pudo estar un año pues la guerra franco-prusiana le obligó a trasladarse a Londres, donde ingresó a la Escuela del Guys Hospital, donde ganó medallas y certificados honoríficos por sus trabajos en fisiología y anatomía además fue nominado asistente del doctor Sir House y a su lado se inició en los métodos antisépticos que en esa época empezaban a conocerse.

En 1874 y con 22 años de edad, recibió el título de miembro del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra; después de seis años de ausencia regresó a Costa Rica incorporándose de inmediato al Hospital San Juan de Dios,

allí ocupó los cargos de jefe de cirujanos y cirujano de consulta, cargos que desempeñó *ad-honorem* hasta el día de su muerte.

El Dr. Durán Cartín se preocupó no solo por cuestiones médicas, propiamente dichas, sino también por cuestiones relativas a la gestión y administración hospitalaria, estableciendo entre otras cosas, que cada enfermo contara con un expediente, lo que permitió grandes avances en la investigación e incidencia de las enfermedades. Dispuso la organización de los salones del hospital, por sexo y los niños debían estar en salones dispuestos para ellos. Se aislaban las personas portadoras de enfermedades infecciosas para evitar el contagio y los pacientes operados tendrían su propia sección. Otro de los aportes del Dr. Durán Cartín fue fundar dentro del mismo hospital un laboratorio de exámenes clínicos, además incorporó el uso de la anestesia para las operaciones (él ya la había utilizado en el Guys Hospital) y la asepsia en salas acondicionadas especialmente para las cirugías. El desarrollo de la medicina preventiva fue otra de las grandes preocupaciones de este destacado médico. La tuberculosis irrumpe en la vida del Dr. Durán, cuando su hija Elena la contrae, hecho que exige al Dr. Durán viajar a un sanatorio en Liberty, Nueva York, lugar de gran renombre. Con la hija sana, el doctor regresa a Costa Rica con la idea de establecer un sanatorio que se encargue de las personas enfermas de tuberculosis. El sitio que escogió fueron las faldas del Volcán Irazú por su parecido físico con el lugar en donde está ubicado Liberty. Así las cosas se crea el Sanatorio por medio de una Ley del Congreso Constitucional de la República del 16 de agosto de 1915.



Vista del Sanatorio desde el Barrio Fátima, 2010.

Aparte de su vida como médico, don Carlos Durán Cartín fue municipal, ministro de Estado, diputado de la República en varias oportunidades, presidente del Congreso y presidente de la República en 1889. El doctor Durán Cartín murió un 23 de noviembre de 1924, en San José.

El contexto histórico en el que se inicia el Sanatorio Durán, 1889-1949 se caracterizó por la fundación y fortalecimiento de lo que se ha denominado, un Estado Liberal; la demarcación de los límites territoriales, el establecimiento de una estructura productiva en función de un mercado internacional, el centralismo institucional, la legitimación de una identidad nacional y el fortalecimiento de las clases dominantes, caracterizaron esta época histórica.

A lo anterior le agregamos la persecución de los opositores, la suspensión de garantías sociales, el destierro y los fraudes. Sin embargo, en materia de salud, el Estado destinó muchos recursos y estableció mecanismos para la prevención de enfermedades y el manejo hospitalario, consolidando una reforma médica entre 1880 y 1890 (Solano:2004) que dio como resultado -entre otros aciertos- la fundación de más hospitales, incluyendo el "Asilo de Locos", luego Asilo Chapuí, hoy Hospital Psiquiátrico.

La tuberculosis o tisis, la anquilostomiasis, el paludismo y el reumatismo, causantes de un nivel muy alto de mortalidad, comienzan a ser combatidas. De nuevo en 1914, emerge con fuerza la figura del sanitarista, Dr. Carlos Durán Cartín, quien siendo diputado de la República logra los fondos suficientes para adquirir los terrenos que albergarían el Sanatorio Durán.

3.2. La construcción del Edificio

El Sanatorio Durán se inspira en el Eudowood Sanatorium Towson, en Maryland, el Ing. Lucas Fernández inspeccionó muy de cerca la obra, la selección de los materiales fue muy cuidadosa, la conducción de las aguas, la construcción sobre pilotes, el control de la humedad y el ruido, fueron preocupaciones muy sentidas y nos permiten aún hoy día, disfrutar de esta magnífica obra.

El 1° de noviembre de 1918 abre sus puertas el Sanatorio Carit (así se llamó inicialmente) estaba conformado por cuatro secciones: un pabellón de hombres, uno de mujeres, otro de niños y otro para pensionados, con un total de 60 camas. Al inicio sólo los pensionados pagaban luego se estableció una modalidad de tarifas diferenciadas.

Dada la relativa lejanía del sanatorio, éste se torna autosuficiente desarrollando huertos, lechería, carnicería y una pulpería. En 1931 se amplía el sanatorio de 60 camas a 120 camas y se le reconoce su gran esfuerzo realizado al Dr. Durán Cartín, variando el nombre de Sanatorio Carit a Sanatorio Durán. Para 1936 el número de camas se amplió a 270; el número de pabellones aumenta a partir de uno de aislamiento, una escuela, además áreas administrativas, la cocina-comedor y la lavandería.



Celebración del 75° aniversario de la llegada de la Congregación religiosa "Hermanas de la Caridad de Santa Ana" a Costa Rica, 2010.

Posteriormente cuando llegaron los avances tecnológicos al país, como los rayos X y los medicamentos específicos, se crearon el laboratorio, la sala de rayos X, la sala de dentistería y laringología, la biblioteca científica y la sala de cirugía y anexos (Solano: 2004).

4. LA CURA SANATORIAL, COTIDIANEIDAD, PROTOCOLOS

Para el siglo XIX la tuberculosis era en Europa una de las principales causas de muerte, a pesar de que para 1882, Robert Koch ya había descubierto el bacilo que provocaba la enfermedad.

Desde el principio, la observación empírica hizo pensar a los investigadores de la época que las grandes alturas daban inmunidad a las personas que portaban la enfermedad. Según estas observaciones la tuberculosis disminuía sobre los 1200 metros de altura.

Entre las razones que se argumentaban nos encontramos un clima más seco, que el aire frío incrementa la resistencia del organismo a las infecciones y que el ambiente era más saludable. Desde mediados del siglo XIX los primeros albergues o estaciones para tuberculosis (antecedentes de los sanatorios) se ubicaron en las cimas de las altas montañas (Solano: 2004).

A lo anterior le agregamos la iniciativa del Dr. Peter Dettweiler de mayores sesiones de reposo para los pacientes en amplias terrazas, soleadas y protegidas de los vientos y de la nieve. Una alimentación abundante y variada, reposos y exposición al aire eran complementos de primera importancia.

Estos tratamientos eran costosos y se dice que para 1925 se invertían por paciente de ¢5.000 a ¢5.500 mensuales (Solano: 2004).

Para el caso del sanatorio Durán se puso en práctica lo que se denominó la "cura de trabajo" que consistía en un conjunto de actividades económicas al aire libre; cría de cerdos, ganado vacuno, aves de corral, cuilos, labores agrícolas en las huertas, cultivo de hortalizas, verduras y legumbres, que no solo favorecían una terapia recreativa, una autosuficiencia para el Sanatorio, sino que derivaban beneficios económicos para los pacientes y sus familias. Según Solano (2004: 56-57) se podría pensar que los pacientes del Sanatorio recibían algún tipo de salario por realizar algunas de estas actividades lo que explicaría la presencia de una pulpería dentro del Sanatorio y la preocupación por parte del Estado de controlar el uso y el movimiento de las monedas que manipulaban los pacientes, así se mandaron perforar las monedas que se utilizaban tanto en el Sanatorio Durán como en el asilo de leprosos Las Mercedes.



*Cocina del Sanatorio Carlos Durán Cartín, década de 1940.
ANCR. Fotografía, signatura 77834.*

Como puede derivarse con facilidad, la tuberculosis fue una enfermedad temida, los pacientes no solo debían afrontar dolencias físicas y emocionales sino también desprecios y marginación. Los sanatorios se constituyeron en una forma perfecta para eliminar de la vista pública a aquellas personas que desafortunadamente contraían la enfermedad. La lejanía de los emplazamientos promovía el aislamiento de las personas del mundo exterior. La separación de las personas enfermas de sus familias provocaba rupturas y separaciones, niños creciendo sin alguno de sus padres, podían terminar criándose como huérfanos.

No hay duda que la tuberculosis está rodeada de historias tristes y desgarradoras, también de efectos positivos como la reinserción de las personas que lograban curarse, a su vida familiar y local, para el país trajo decisiones importantísimas, como la de construir un lugar de excelencia como lo fue el Sanatorio Durán, para nosotros que hoy investigamos acerca de él, la gran posibilidad de adentrarnos en una historia que marcó una época que es digna de ser conocida por las generaciones actuales.

5. DISCUSIONES FINALES

El Sanatorio Durán fue un centro de excelencia, dedicado al tratamiento de la tuberculosis donde se utilizan diversos protocolos como mencionamos anteriormente, inicia sus funciones en 1918 aunque se empieza a construir en 1915, cierra sus puertas en 1973, pero se reabre como reclusorio para menores infractores por una década más, quedando prácticamente abandonado a partir de esa fecha. Es en los años de 1980 cuando empieza a llamarnos la atención cuando, con motivo de nuestro trabajo arqueológico, pasábamos a unos cientos de metros encaminándonos a Guayabo de Turrialba, y simplemente no podíamos dejar de pensar que había pasado en ese misterioso lugar.

Hoy lo vemos como un lugar cargado de significaciones muy fuertes, ya que por la enfermedad que trataba, vio pasar por sus pasillos a médicos, enfermeros (as), religiosas y personal administrativo que vivieron momentos de dolor, pero también de amistades eternas. Sus paredes guardan multiplicidad de sentimientos, pensamientos, cotidianidad. Este es un homenaje sentido y respetuoso, entendiendo que la alegría y el dolor, la salud y la enfermedad, la esperanza y el hastío también formaron parte de esa vida cotidiana atravesada por prácticas sanitarias y médicas de vanguardia para la época, cuyo éxito se tradujo en vidas salvadas pero también en vidas perdidas.

Representó mucho para los costarricenses de las primeras décadas del siglo XX, casi todos tenemos a alguien vinculado a esta Institución, recordamos o nos han contado de pacientes, de una abuela enfermera, una tía que trabajando en el Sanatorio conoció a su marido y contrajo matrimonio

allí mismo, un tío médico que hizo sus primeras operaciones de tórax en ese hospital o de los pobladores cercanos de Tierra Blanca que tienen mil recuerdos y aventuras de su niñez en la finca del sanatorio, ya fuese en la lechería, panadería, haciendo algún mandado o hasta jugando dominó con los pacientes del sanatorio, muchos recuerdan haber participado en las actividades cotidianas o de entretenimiento que se daban en el sanatorio, como de las tardes y noches en que las monjitas pasaban películas de Cantinflas, en una comunidad que hasta el día de hoy carece de una sala de cine.

El Sanatorio Durán es un patrimonio de la Nación costarricense, debe ser preservado y restaurado ya sea como inmueble o conjunto arquitectónico para las presentes y futuras generaciones, que deben conocer la historia de lo que realmente ocurrió allí; donde incluso se puede habilitar una exposición o museo de sitio que también sería nuestro granito de arena.



*Laboratorio del Sanatorio Carlos Durán Cartín, década de 1940.
Fotografía propiedad de Manuel Zúñiga Carmiol.*

Hoy en día el sanatorio se ha vuelto en una moda para muchos costarricenses que visitan esos parajes en busca de fantasmas que algunos dicen habitan esos lugares y que hoy día son estimulados por importantes empresas de televisión y de producción cinematográfica que incluso han contratado caza fantasmas norteamericanos con sus cámaras infrarrojas y detectores de movimiento, y los que dicen haber observado presencias paranormales en el lugar, pasando estas informaciones por su canal de televisión y estimulando la visitación al lugar. A lo anterior le agregamos grupos de jóvenes de las élites josefinas que buscan desatar la violencia interna que les provoca la sociedad moderna, usando las antiguas edificaciones para

practicar el "Paint Ball", juego que también contribuye a la destrucción del inmueble. El Sanatorio Durán como proyecto Nacional reúne-a nuestro juicio-las ideas propias de una sociedad liberal de principios del siglo XX, inmersa en una ideología de la Ley y el Orden, en la que lo que no encajaba en un modelo de sociedad perfecta y en equilibrio era segregado, retirado, recluido; paradójicamente esta ideología logró culminar con un proyecto social excelente, con tratamientos e infraestructura física y de recursos especializados de vanguardia para una Centroamérica pobre, asimétrica y atrasada en muchos campos, debido a las distancias sociales imperantes en estas épocas de expansión agroindustrial. La inversión social realizada por el país, comprando terrenos, construyendo infraestructura, preparando a profesionales en Medicina, Enfermería, entre otros es innegable. La apertura para que congregaciones religiosas como las Hermanas de la Caridad de Santa Ana se hicieran cargo de la gestión del lugar complementa esta preocupación social. La lucha antituberculosa a nivel mundial requirió muchas vidas, en Costa Rica no fue distinto, pero también trajo grandes avances en lo relativo a la cirugía de tórax, los procedimientos asépticos, los rayos X y la utilización de la anestesia. Las personas se podían curar y reintegrarse a su vida familiar y comunal, la productividad a partir de personas sanas, tenía otra oportunidad; también la fundación del Sanatorio trajo empleo y venta de servicios que coadyuvaron para que el nivel de vida de los vecinos de Tierra Blanca cantón de Cartago, provincia de Costa Rica subiera. La utilización de métodos de investigación diversos, de la Antropología, la Arqueología y la Historia nos motivan a continuar desarrollando este campo de conocimiento y la definición de un programa de investigaciones atinente a lo que en general llamamos, Arqueología Histórica. Nuestros esfuerzos seguirán encaminados hacia la declaratoria de patrimonio histórico-arquitectónico que nos asegure la preservación de los inmuebles involucrados, pero también seguiremos luchando en contra de charlatanes inescrupulosos que convierten estos lugares en fuente para lograr beneficios económicos sin importar la veracidad de la información que reciben los visitantes, desde luego nuestro abordaje es uno de muchos pero nos esforzamos para que éste sea humanista, respetuoso y solidario cuyo referente siempre sean las personas allí recluidas, que vivieron y murieron, pero que sobre todo permitieron derivar experiencias que luego sirvieron para erradicar la temible enfermedad, cargada de valoraciones negativas, llamada TUBERCULOSIS.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Barquero, Pablo. Mena, Faridy. Rojas, Monserrat. (2011). "*El sanatorio Carlos Durán Cartín (1918-1973) Cartago, Costa Rica: Una aproximación desde la Antropología Social y la Arqueología*". Trabajo final de graduación presentado para optar por el grado de Licenciadas en Antropología con énfasis en Arqueología y Licenciado en Antropología Social, Modalidad Seminario de Graduación. Universidad de Costa Rica.
- Braudel, Fernand. (1992). **Civilization and Capitalism, 15th-18th Century, The structures of Everyday Life** (Volume 1). University of California, Berkeley, Los Angeles.
- Denis, Michael. (2008). **El Hospital de la Real Caridad**. A Historical and Archaeological Investigation of Institutional Power at a Late Colonial Period Hospital in the Ecuadorian Andes. Dissertation Submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor in Philosophy, Department of Archaeology, Faculty of Arts and Social Sciences, Universidad Simon Fraser.
- Casella, Eleonor. (2001). "*To watch or restrain: female Convict Prisons in 19th -Century Tasmania*". En: **International Journal of Historical Archaeology**, Vol. V (Nº1).
- Cochran Matthew D. y Beaudry, Mary C. (2006). *Material Culture and Historical Archaeology*. En: **The Cambridge Companion to Historical Archaeology**, Edited by Dan Hicks and Mary C. Beaudry.
- De Cunzo, Lu Ann. y Ernstein, Julie H. (2006). *Landscape, ideology and experience in Historical Archaeology*. En: **The Cambridge Companion to Historical Archaeology**, Edited by Dan Hicks and Mary C. Beaudry.
- Funari, P. (1996). **Arqueología e Historia, Arqueología Histórica Mundial y América del Sur. Anales de Arqueología y Etnología**, Vol. L-LI. (Boletín electrónico)
http://www.unicamp.br/nee/arqueologia/arquivos/arq_hist_estrat/barcena98.htm
- Gil, J. (1995). *Del cajón de sastre a la caja de Pandora. A propósito de la historia de las mentalidades en la escuela de historia de la UNA*. En: **Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica, siglos XVIII – XIX**. Editorial Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. Alajuela, Costa Rica.
- Mena Bustamante, Faridy y Rojas Madrigal, Monserrat. (2007). **El Sanatorio Carlos Durán Cartín. Historia, impacto e importancia arqueológica**. Manuscrito. Escuela de Antropología. Sección de Arqueología. Universidad de Costa Rica.
- Orser, Charles. (2004). **Historical Archaeology**, Second Edition. Pearson Prentice Hall.

- Senatore, Ximena y Zarankin, Andrés. (2006). *Arqueología Histórica y sociedad Moderna en Latinoamérica*. En: **Gabinete de Arqueología** N° 4, Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, pág 104-119.
- Symonds, J. y Casella, E.C. (2006). "*Historical Archaeology and industrialism*" En: **The Cambridge Companion to Historical Archaeology**, Edited by Dan Hicks and Mary C. Beaudry.

